

TABLA 24-2. La edad y las tareas de desarrollo de Havighurst

Etapa	Tareas de desarrollo
Lactancia y niñez	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se aprende a caminar. 2. Se aprende a comer alimentos sólidos. 3. Se aprende a hablar. 4. Se aprende a eliminar los residuos corporales. 5. Se aprenden las diferencias sexuales y el pudor. 6. Se consigue la estabilidad física. 7. Se forman conceptos simples de las realidades sociales y físicas. 8. Se aprende la relación emocional con los padres, hermanos y con los demás. 9. Se aprende a distinguir lo correcto de lo incorrecto y a desarrollar la conciencia.
Infancia media	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se aprenden las experiencias físicas mínimas necesarias para jugar. 2. Construyen un conjunto de actitudes para sí mismos como organismos en desarrollo. 3. Aprenden a llevarse bien con los compañeros de su edad. 4. Aprenden el papel social masculino y femenino. 5. Desarrollan experiencias específicas con la lectura, la escritura y el cálculo. 6. Desarrollan los conceptos necesarios para la vida diaria. 7. Desarrollan la conciencia, la moralidad y una escala de valores. 8. Consiguen su independencia personal. 9. Desarrollan actitudes hacia los grupos o las instituciones sociales.
Adolescencia	<ol style="list-style-type: none"> 1. Consiguen relaciones nuevas y más maduras con sus compañeros de edad de ambos sexos. 2. Adoptan sus roles sociales masculinos o femeninos. 3. Aceptan su propia psique y utilizan su cuerpo de forma apropiada. 4. Consiguen la independencia emocional de sus padres u otros adultos. 5. Alcanzan la seguridad que les proporciona la independencia económica.
	<ol style="list-style-type: none"> 6. Eligen y se preparan para trabajar. 7. Se preparan para el matrimonio y para la vida familiar. 8. Se desarrollan sus capacidades intelectuales y los conceptos necesarios para competir civicamente. 9. Desean y consiguen una conducta socialmente responsable. 10. Adquieren un conjunto de valores y un sistema ético como guía de comportamiento.
Adulto joven	<ol style="list-style-type: none"> 1. Eligen un pareja. 2. Aprenden a vivir con ella. 3. Crean una familia. 4. Educan a los hijos. 5. Dirigen un hogar. 6. Comienzan un nuevo empleo. 7. Adquieren responsabilidades cívicas. 8. Congenian con un determinado grupo social.
Edad media	<ol style="list-style-type: none"> 1. Adquieren una responsabilidad cívica y social. 2. Establecen y mantienen un status económico. 3. Ayudan a sus hijos adolescentes a ser adultos responsables y felices. 4. Desarrollan actividades recreativas. 5. Se relacionan con su cónyuge, tratándole como una persona. 6. Aceptan y se adaptan a los cambios fisiológicos típicos de esta edad. 7. Acogen a los padres ancianos.
Madurez	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se adaptan a la disminución de la fuerza física y de la salud. 2. Se adaptan a la jubilación y a la reducción de los gastos. 3. Aceptan la muerte de su compañero/a. 4. Se unen a un grupo de su edad. 5. Satisfacen sus obligaciones sociales y cívicas. 6. Se adaptan de tal forma que su vida sea feliz.

Fuente: Procedente de «Developmental tasks and education», 3.ª edición, de Robert J. Havighurst. Reimpreso con autorización.

por sí mismo. La fijación en esta etapa puede provocar unos comportamientos obsesivos, tales como la obstinación, egoísmos, crueldad y conductas violentas. Durante la *fase fálica* aparecen sentimientos sexuales y agresivos asociados con los órganos genitales. En este momento, la masturbación provoca placer y el niño sufre los complejos de Edipo o Electra. El **complejo de Edipo** se refiere a la atracción que el niño varón experi-

menta por su madre y muestra actitudes hostiles hacia el padre. El **complejo de Electra** es la atracción de la niña hacia su padre y la hostilidad hacia la madre. La fijación en esta fase puede ocasionar problemas de identidad sexual y de autoridad.

Durante la *etapa de latencia*, se reprimen los impulsos sexuales. Un conflicto no resuelto en esta fase puede reflejarse por la falta de motivación y la obsesión. Tras

TABLA 24-3. Cinco estadios del desarrollo de Freud

Estadio	Edad	Características	Consecuencias
Oral.	de 0 a 1 año.	La boca es centro del placer.	El alimento produce placer y sentimiento de seguridad y comodidad. La comida debe ser gratificante y ofrecida cuando se requiera.
Anal.	entre 2 y 3 años.	El ano y el recto son los focos de placer.	El control y expulsión de las heces proporcionan placer y un sentimiento de control. El aseo debería ser una experiencia placentera y el alentarlos puede llevar hacia el desarrollo de una personalidad creativa y productiva.
Fálico.	entre 4 y 5 años.	Los órganos genitales del niño son el centro del placer.	El niño se identifica con su progenitor de sexo opuesto y después entabla con él una relación amorosa.
Latencia.	entre 6 y 12 años.	La energía se dirige hacia las actividades físicas e intelectuales.	El niño se motiva mediante las metas físicas y emocionales.
Genital.	de 13 años en adelante.	La energía se dirige hacia la relación heterosexual madura.	Se produce la separación de los padres, el logro de la independencia y la decisión propia.

Fuente: Adaptado del original de Patricia H. Miller, *Theories of developmental psychology*. Usado con autorización.

esta etapa llega la adolescencia y la reactivación de los impulsos pregenitales. La persona pasa por estos impulsos y llega al estadio final de madurez adulta, la *etapa genital*. La incapacidad para resolver los conflictos de esta fase puede provocar problemas sexuales, tales como frigidez, impotencia y la falta de satisfacción en una relación heterosexual.

Las enfermeras pueden ayudar al desarrollo del niño haciendo que las comidas constituyan una experiencia placentera o intentando que el aprendizaje de control de los esfínteres sea una experiencia positiva. La enfermera puede ayudar alentando sus sentimientos de autocontrol. Ver las consecuencias e implicaciones de estas cinco fases en la Tabla 24-3.

Freud recalca también la importancia de la interacción padre-hijo. Por consiguiente, la enfermera, como cuidador, debe proporcionar una atmósfera cálida, y de cariño para un niño y ayudar a los padres a hacerlo así cuando el niño vuelve a su cuidado.

Sullivan

Harry Stack Sullivan define seis etapas de desarrollo interpersonal. Estas progresan desde la infancia hasta el adulto. Considera el crecimiento de la personalidad desde el punto de vista sociopsicológico. Aunque no reconoce la influencia de la herencia genética en el desarrollo, sí piensa que los factores sociológicos están involucrados. Sullivan define el comportamiento interpersonal como «todo aquello que puede ser considerado como personalidad» (Hall y Lindzey, 1970, pág. 137).

Describe el desarrollo interpersonal en una serie de etapas. En la segunda, por ejemplo, piensa que el niño desarrolla una **transformación malévola**, el sentirse rodeado de enemigos. Sullivan considera sus seis etapas como algo típico de las culturas occidentales europeas, siendo diferentes en otras culturas. Ver la Tabla 24-4.

Erikson

Erik H. Erikson adapta y amplía la teoría de Freud del desarrollo para incluir la duración total de la vida, creyendo que las personas siguen desarrollándose durante toda la vida. Describe ocho fases del desarrollo. En contraste con Freud, Erikson cree que el ego es el núcleo consciente de la personalidad. Ver la Tabla 24-5 de la página 624.

Se configura la vida como una secuencia de niveles de realización. En cada etapa se señalan unas tareas que deben llevarse a cabo. La resolución de cada una de ellas puede ser total, parcial o infructuosa. Erikson piensa que la más grande de las tareas es la de la realización; es decir, no llevarlas a cabo influye en la capacidad de realización de las personas. Estas tareas de desarrollo pueden considerarse como una serie de crisis y la resolución con éxito de las mismas apoya al ego de las personas; no resolver las crisis satisfactoriamente perjudica al ego. Erikson establece que, después de atravesar una etapa, la persona puede fracasar y necesita conquistarla de nuevo.

Sus ocho estadios reflejan tanto los aspectos positivos como los negativos de los periodos críticos de la vida.

TABLA 24-4. Estadios de Sullivan del desarrollo interpersonal

Estadio	Edad	Características más importantes
Infancia.	Desde el nacimiento hasta la aparición de un vocabulario articulado.	La actividad se centra primero en la boca. La experiencia con la enfermera es la primera de tipo interpersonal que se produce.
Niñez.	Desde la articulación oral hasta la necesidad de compañeros de juego.	El niño adopta la autoestima y sufre una transformación malévola (el sentimiento de que se vive rodeado de enemigos).
Juventud.	Los 5 ó 6 años.	El niño se hace sociable, competidor y colaborador y aprende a dominar su comportamiento mediante los impulsos externos.
Preadolescente.	Desde los 7 años a la adolescencia.	El niño comienza a tener relaciones humanas verdaderas, sobre todo con sus amigos.
Primera adolescencia.	Entre 12 y 14 años.	El niño desarrolla un modelo de actividad heterosexual. La necesidad erótica se enfoca hacia un miembro del sexo opuesto. La de intimidad se enfoca hacia un individuo del mismo sexo.
Adolescencia avanzada.	Entre 15 y 18 años.	La persona se involucra en los privilegios, responsabilidades, obligaciones y satisfacciones de la vida social.

Fuente: Adaptado de C. S. Hall y G. Lindzey, *Theories of personality*, 2.ª edición (Nueva York: John Wiley e Hijos, 1970). Reimpreso con autorización.

La resolución de los conflictos en cada etapa capacita al individuo para funcionar efectivamente en la sociedad. Cada fase posee su tarea de desarrollo, y el individuo debe encontrar el equilibrio entre, por ejemplo, la confianza y la duda (estadio 1) o la actividad y la inactividad (estadio 7).

Las enfermeras, cuando utilicen el modelo de Erikson, deberán tener en cuenta lo positivo y lo negativo de la resolución de cada etapa. También es importante, de acuerdo con Erikson, la consideración de que el ambiente influye en gran manera en el desarrollo. Las enfermeras pueden ayudar al desarrollo de las personas preocupándose de la etapa que atraviesan ofreciendo las oportunidades necesarias para que el individuo pueda resolverla y ayudándoles a defenderse del nerviosismo experimentado en cada uno de los niveles. Las enfermeras pueden favorecer la resolución positiva del cliente de una tarea del desarrollo proporcionando al individuo las oportunidades adecuadas y ánimo. Por ejemplo, a un niño de 10 años se le puede animar a ser creativo, a acabar los deberes del colegio y a aprender cómo realizar estas tareas dentro de los límites impuestos por la salud.

Erikson piensa que es importante que las personas cambien y adapten sus conductas para mantener el control sobre sus vidas. Desde su punto de vista, no se puede sobrepasar ningún estadio del desarrollo personal, ya que se puede producir una fijación en un determinado proceso o regresar a una fase anterior. Por ejemplo, una mujer de mediana edad que nunca ha realizado con éxito la tarea de solucionar su identidad, en contra de la confusión que padece, puede regresar a un estadio anterior cuando le sobreviene una enfermedad con la que no se puede enfrentar.

Skinner

B. F. Skinner es de la escuela de pensamiento conductista. Considera los pensamientos y sentimientos como inadecuados para el estudio científico y por consiguiente sólo examina la conducta observable en un laboratorio donde pueden controlarse las variables. Los conductistas creen que la conducta humana es el resultado de respuestas aprendidas a los estímulos ambientales. Se concentran en la investigación que identifica las leyes generales de la conducta humana aplicables a todos más que en el desarrollo de la personalidad del individuo y en el presente más que en el pasado como la raíz de la conducta. La forma en que el ambiente influye en la conducta y la forma en que la persona lo controla son los factores esenciales que determinan la acción humana. Un acto es llamado a menudo una *respuesta* cuando puede ser seguido con los efectos de un estímulo.

Skinner postula dos tipos de **condicionamiento** (respuestas conductuales a estímulos) que producen la respuesta o la conducta. El primer tipo de condicionamiento, denominado condicionamiento clásico, se ilustra con el bien conocido experimento de Pavlov con los perros. Pavlov (1849-1936) condicionó a los perros a salivar como respuesta al sonido de un diapason. El *condicionamiento clásico* es un procedimiento en el que las respuestas condicionadas se establecen mediante la asociación de un nuevo estímulo que se sabe que produce una respuesta no condicionada. La respuesta resultante es la respuesta condicionada al *nuevo* (no relacionado) estímulo.

Para ilustrar este proceso se puede usar una experiencia precoz en la vida de un niño recién nacido. Un recién nacido que no ha sido alimentado durante varias

TABLA 24-5. Ocho estadios de desarrollo según Erikson

Estadio	Edad	Tarea central	Conductas positivas	Conductas negativas
Infancia.	Del nacimiento a los 18 meses.	La confianza contra la desconfianza.	Aprender a confiar en los demás.	Desconfianza, renuncia y enajenación.
Niñez temprana.	De 18 meses a 3 años.	La autonomía frente a la vergüenza y la duda.	El control sin la pérdida de la autoestima.	Limitaciones tajantes o sumisión. Testarudez y terquedad.
Niñez avanzada.	De 3 a 5 años.	La iniciativa frente a la culpa.	La capacidad de colaborar y expresarse. Aprender el grado en que la asertividad y la intención influyen en el medio.	Falta de autoconfianza. Pesimismo, temor de equivocarse. Excesivo control o restricción.
Edad escolar.	De 6 a 12 años.	La creatividad frente a la inferioridad.	La evaluación del propio comportamiento.	Pérdida de la esperanza, sentimiento de mediocridad. Separación de la escuela y de los amigos.
Adolescencia.	De 12 a 20 años.	La identidad contra la confusión.	Se comienza a crear, a desarrollar y a manipular. Se desarrolla un sentido de la competencia y la perseverancia.	Confusión, indecisión, incapacidad para encontrar una identidad laboral.
Adulto joven.	De 20 a 40 años.	La intimidad frente a la soledad.	Se actualizan las capacidades que se poseen.	Relaciones impersonales. Eludir las relaciones, los estudios o los compromisos de la vida.
Adulto medio.	De 40 a 65 años.	La actividad contra la pasividad.	Se intima con otras personas. Compromiso en el trabajo y en las relaciones.	Autoindulgencia, autointerés, falta de interés y de compromiso.
Madurez.	De 65 años en adelante.	La integridad frente al deterioro.	Creatividad, productividad e interés por los demás. Aceptación del valor y la importancia de uno mismo. Aceptación de la muerte.	Sentimiento de pérdida, desprecio hacia los demás.

Fuente: Adaptado de Erikson's Eight Stages of Development de *Childhood and society*, 2.ª edición, de Erik H. Erikson. Usado con permiso.

horas está cada vez más inquieto y llora. El niño sigue llorando hasta que se le coloca el pezón en la boca, luego se tranquiliza y empieza a chupar. En la misma situación unas semanas más tarde, el niño de nuevo se inquieta y llora pero ahora, al oír los pasos de la madre, se tranquiliza y deja de llorar.

El segundo tipo de condicionamiento es lo que Skinner denomina como *condicionamiento operante*, un proceso mediante el cual la frecuencia de una respuesta puede aumentarse o disminuirse dependiendo de cuándo, cómo y en qué amplitud se refuerza. Skinner cree que los humanos, como los animales, repetirán siempre las acciones que les traen placer. Considera que las consecuencias de una acción, que denomina *refuerzo*, son todo lo importante. Las consecuencias positivas fomentan la repetición de la acción; la ausencia de consecuencias hace que cese la acción.

Se puede utilizar una experiencia de aprendizaje de un niño pequeño para ilustrar el condicionamiento ope-

rante. Un niño de nueve meses balbucea sonidos sin significado. Un día, en medio de muchos otros sonidos, el niño pronuncia los sonidos «ma-ma». De repente la madre deja lo que está haciendo, coge al niño y le abraza y le besa. Quizá el niño repita las sílabas, para delicia de la madre. Esa noche, la madre le informa al padre de que el niño ha dicho sus primeras palabras.

La **extinción** es el proceso en el que una conducta condicionada se «deja de aprender» porque el refuerzo se la ha suprimido. Se requiere, sin embargo un mayor esfuerzo para extinguir una conducta que para condicionarla. El procedimiento implica suprimir el *estímulo incondicional* o la recompensa de la situación entrenada. Cuando el procedimiento de condicionamiento se instiga de nuevo después de la extinción completa, no adopta tanto el tema como lo hizo la respuesta condicionada con el condicionamiento original.

Skinner y sus asociados descubrieron posteriormente que el aprendizaje es más permanente si se dan los re-

fuerzos intermitentemente mejor que continuamente. Por ejemplo, si un niño pide un caramelo o un juguete durante cada viaje a la tienda de comestibles pero lo recibe sólo a veces, esta conducta es más fácil que continúe. Además, la enseñanza de conductas complicadas requiere tiempo, paciencia y la graduación de los pasos de simples a complejos.

Esta técnica de desglosar los conceptos complejos es partes más simples se aplica hoy a los programas educativos. Por ejemplo, en una instrucción programada y en el uso de máquinas u ordenadores, los aprendices leen un pasaje corto, contestan a una pregunta, luego giran una manilla o apretan un botón para ver si están acertados.

Los estudios del condicionamiento produjeron una serie de leyes del aprendizaje que se pensó que eran universales; es decir, se pensó que se aplicaban a todas las edades, a todas las culturas y a todos los tipos de conducta—motora, cognitiva, emocional y social. Entre los ejemplos se incluyen las siguientes (Miller 1989, pág. 218):

- Cuanto más rápidamente se produce el refuerzo después de la respuesta, más eficaz es el refuerzo.
- Una respuesta hecha en presencia de un estímulo se generaliza a estímulos similares.
- La conducta que es reforzada sólo parte del tiempo, tarda más en extinguirse que la que se refuerza continuamente.

Las enfermeras pueden aplicar estos principios de conducta para cambiar ciertas acciones de algunos niños. Este abordaje se denomina como *modificación de la conducta*. Las acciones positivas y deseables son apreciadas y recompensadas. La desobediencia o las acciones no deseables son ignoradas y por tanto se debilitan; no son castigadas. Para utilizar eficazmente la modificación de la conducta, la enfermera debe identificar correctamente qué conducta tiene que reforzarse y cuál será el refuerzo positivo.

Bandura

Los teóricos del aprendizaje social, tales como Bandura están de acuerdo con Skinner en que el ambiente ejerce una gran cantidad de control sobre la conducta abierta; sin embargo, creen que el proceso total del aprendizaje implica tres factores altamente interdependientes:

1. Las características de la persona.
2. La conducta de la persona.
3. El ambiente.

Estos factores se influyen y se controlan entre sí mediante un proceso que Bandura llama *determinismo recíproco*. La principal contribución del determinismo recí-

proco de Bandura es el concepto de que la conducta del niño afecta o «crea» el ambiente de ese niño. Esto difiere de la creencia de Skinner de que el ambiente, visto como un grupo de estímulos, controla la conducta.

Bandura considera que la clasificación del aprendizaje de Skinner en dos tipos (condicionamiento clásico y operante) es demasiado simplista. El no descarta los tipos de aprendizaje de Skinner pero opina que la mayor parte del aprendizaje viene del aprendizaje de la observación y de la instrucción más que de la conducta de juicio por error. El **aprendizaje de observación** es la adquisición de nuevas técnicas o la alteración de viejas conductas simplemente mirando a otros niños y adultos. Es especialmente importante para adquirir conductas en situaciones donde los errores amenazan la vida o son costosos, p. ej., conducir un coche o hacer cirugía craneal. Aunque el aprendizaje del condicionamiento operante (juicio por error) puede producir conductas relativamente nuevas, es inadecuado para aprender conductas complejas tales como éstas.

La investigación de Bandura se centra en la **imitación**, el proceso mediante el cual el individuo copia o reproduce lo que ha observado; y el **modelado**, el proceso mediante el cual una persona aprende observando la conducta de los demás.

La imitación fue introducida por primera vez por Miller y Dollard (1941), quienes se pusieron a demostrar que la imitación es una de las fuerzas de socialización más poderosas. Es natural en los seres humanos desde la infancia. Ellos proponen que una tendencia a imitar se aprende porque varias conductas de imitación se refuerzan mediante un proceso de condicionamiento operante. Por ejemplo, un niño puede ser apreciado por ser «igual que su padre». El niño puede incluso autoreforzar las imitaciones repitiendo las palabras de alabanza del adulto.

Bandura y Walters (1963) dieron un paso adelante en el concepto de imitación demostrando que los niños pueden adquirir conductas relativamente nuevas mirando simplemente a un modelo. El niño u observador no necesita dar una respuesta abierta ni ser reforzado, ya que el castigo o el refuerzo de la conducta del modelo tiene el mismo efecto en el observador que en el modelo. Por ejemplo, un niño que ve a un compañero de clase, que trabaja mucho, es alabado por el profesor, aprende a reproducir dicha conducta. Bandura y Walters llaman a este proceso **refuerzo vicario**. El observar que los demás son reforzados por una conducta es deseable en esa situación y puede favorecer su imitación. Ver que los otros son castigados tiene el efecto opuesto. Sin embargo, Bandura ha encontrado que el refuerzo o el castigo al modelo o al niño no es necesario para que se produzca el aprendizaje por observación.

Gran parte del aprendizaje del niño viene de observar modelos tales como los otros niños, padres, entrenadores, y atletas profesionales o estrellas del cine en acción. Las características percibidas que favorecen el

modelado son el elevado estatus, la competencia, y el poder (Bandura 1986). Después de que el niño adquiere una nueva conducta observando varios modelos, puede combinar estas conductas para formar conductas complejas. Según Bandura, los modelos influyen en los demás principalmente dando información más que provocando una conducta similar, así que el aprendizaje se puede producir sin haberse realizado ni siquiera una vez la conducta del modelo.

En los últimos años, la teoría de Bandura se ha hecho más cognitiva, y él ahora llama a su teoría una «teoría cognitiva social». El aprendizaje se define como «adquisición de conocimientos mediante un procesamiento cognitivo de la información» (1986, pág. xii). Por ejemplo, los efectos de la televisión en el niño dependen tanto del proceso cognitivo como del imitativo. Si el niño puede comprender la historia afecta a las percepciones del niño sobre el modelo y de la tendencia a imitar el modelo. Ver además en este capítulo las teorías cognitivas y morales de Piaget y Kohlberg.

Peck

Las teorías y modelos de desarrollo del adulto son relativamente recientes en comparación con los homólogos de la infancia. La investigación en el campo del adulto se ha producido por diversos factores, entre ellos el aumento de la esperanza de vida y la salud de la vejez. Anteriormente, se consideraba que el desarrollo era completo cuando se llegaba a la madurez física, y la vejez constituía un deterioro de la misma. El interés era mayor por los aspectos negativos que por los positivos de la vejez. Sin embargo, Peck piensa que, aunque las capacidades y funciones físicas disminuyen con la vejez, las sociales y las mentales tienden a aumentar en la última parte de la vida (Peck 1968).

Peck propone tres tareas de desarrollo en la vejez, contrariamente a la única que describe Erikson (la integridad contra la desesperación). Estas son las siguientes:

1. **La diferenciación del ego contra la preocupación por el rol laboral.** La identidad y los sentimientos de un adulto productivo dependen, en alto grado, de su rol laboral. Cuando llega el momento de la jubilación, el individuo se siente inútil a menos que su sentido de identidad se derive de un gran número de roles, de forma que se puede sustituir el rol laboral o la ocupación por otro que aumente su autoestima. Por ejemplo, un hombre a quien le gusta la jardinería o el golf puede mantener su ego realizando dichas actividades, sustituyendo la recompensa laboral por la que le proporcionan estos roles.
2. **La trascendencia del cuerpo contra la preocupación física.** Esta tarea obliga al individuo a admitir el deterioro de sus capacidades físicas y, al mismo tiempo, a mantener su sentimiento de bienestar. La preocupa-

ción de la decadencia física reduce la felicidad y la satisfacción por la vida.

3. **La trascendencia del ego contra la preocupación por sí mismo.** La trascendencia del ego es la aceptación valiente de que la muerte es inevitable. Esta aceptación incluye el estar activamente involucrado en el futuro más allá de la muerte. La preocupación del ego, por el contrario, resulta de querer mantener la vida y un excesivo interés por la autogratificación.

Gould

Gould también estudió el desarrollo de los adultos. Cree que la transformación es un tema central durante la edad adulta. «Los adultos continúan cambiando durante el período de tiempo considerado para ser adulto y... las fases del desarrollo se pueden encontrar durante toda la vida del adulto» (Gould 1972, pág. 33). Según Gould, los veinte años es el momento en el que una persona asume nuevos roles; en los treinta, a menudo se produce la confusión del rol; y en los cuarenta, se da cuenta de la limitación del tiempo en relación con la realización de los objetivos de la vida. En los años cincuenta, según Gould, la aceptación de que cada fase es una progresión natural de la vida marca el camino hacia la madurez del adulto. El estudio de Gould de 524 hombres y mujeres le condujo a describir los siete estadios de desarrollo del adulto:

- **Estadio 1 (edad 16-18):** Los individuos se considera a sí mismos como parte de la familia más que como individuos, y quieren separarse de sus padres.
- **Estadio 2 (edades 18-22):** Aunque los individuos han establecido su autonomía, sienten que está en peligro; piensan que pueden ser empujados hacia sus familias.
- **Estadio 3 (edades 22-28):** Los individuos se sienten establecidos como adultos y autónomos de sus familias. Se ven a sí mismos como bien definidos pero aún sienten la necesidad de probarse a sí mismos hacia sus padres.
- **Estadio 4 (edades 29-34):** El matrimonio y la carrera están bien establecidos. El individuo se cuestiona sobre lo que es la vida y desea ser aceptado como es, no encontrando ya necesario probarse a sí mismo.
- **Estadio 5 (edades 35-43):** Este es un período de autoreflexión. El individuo cuestiona los valores y la vida en sí misma. Ve el tiempo como finito, con poco tiempo como para formar las vidas de los niños adolescentes.
- **Estadio 6 (edades 43-50):** Las personalidades se ven como fijadas. El tiempo se acepta como finito. Los individuos se interesan por las actividades sociales con los amigos y el cónyuge y desean simpatía y afecto de su cónyuge.